


## Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud
## Carrera de Medicina

### Año 2025
### Trabajo Final de Carrera (Tesis)

# Uso correcto del preservativo en personas mayores de 18 años que tienen relaciones sexuales ocasionales

# Correct use of condoms in people over 18 years old who have occasional sexual intercourse

## Alumno:

***Jamil Bryan Navajas Copana***
*jamilbryan.navajascopana@alumnos.uai.edu.ar*
*Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud*
*Universidad Abierta Interamericana*

## Tutor:

***Facundo Correa***
*Facundo.Correa@uai.edu.ar*
*Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud*
*Universidad Abierta Interamericana*

# Uso correcto del preservativo en personas mayores de 18 años que tienen relaciones sexuales ocasionales

# Correct use of condoms in people over 18 years old who have occasional sexual intercourse

***Autores:*** *Navajas J, Correa F*

## Resumen

***Introducción:*** *el preservativo constituye el método de barrera más antiguo del que se tiene registro y se caracteriza por su accesibilidad y eficacia en la prevención de embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual (ITS). En la actualidad, se comercializa en diversos materiales, tamaños y texturas; además, algunos incluyen aditivos como espermicidas, aromas y sabores. No obstante, su uso en distintos países ha mostrado un descenso, situación evidenciada en estudios realizados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la AIDS Healthcare Foundation (AHF). En virtud de lo anterior, se planteó como objetivo evaluar el nivel de conocimiento, la técnica de colocación y los factores asociados al uso del preservativo en personas mayores de 18 años con parejas sexuales ocasionales, residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.* ***Material y métodos:*** *el presente estudio fue de tipo observacional, descriptivo y cuantitativo, de corte transversal con una muestra por conveniencia conformada por 102 participantes. Los datos se recolectaron mediante una encuesta estructurada compuesta por diversos cuestionarios validados y se publicó el enlace de Google Forms en distintas redes sociales y aplicaciones de mensajería.* ***Resultados:*** *se demostró que el 64,7 % de los participantes utilizan preservativo en sus relaciones sexuales ocasionales, aunque solo el 21,2 % aplica una técnica correcta durante su uso. La mayoría, esto es, el 97,1 %, identifica su utilidad en la prevención del VIH y del embarazo; no obstante, el 67,6 % de los casos reduce su uso regular por tener confianza en la pareja, lo que representa el factor más importante en su adhesión. La fuente de información recibida para la orientación sexual es dada en colegios y equivale al 59,8 % de los casos.* ***Conclusión:*** *los hallazgos del estudio destacan que, aunque la prevalencia de uso y el conocimiento sobre el preservativo es alto, no garantiza la adecuada colocación de este.*

***Palabras clave:*** *preservativos; parejas sexuales ocasionales; técnica de uso del preservativo; salud sexual; educación sexual integral.*

# Abstract

***Background:*** *the condom is the oldest known barrier method, recognized for its accessibility and effectiveness in preventing unwanted pregnancies and sexually transmitted infections (STIs). Despite this, recent studies by the WHO and AHF report a decline in condom use worldwide. To assess the level of knowledge, application technique, and factors associated with condom use among individuals over 18 years of age with occasional sexual partners residing in the Autonomous City of Buenos Aires.* ***Material and methods:*** *This study is observational, descriptive, and quantitative, with a cross-sectional design and a convenient sample of 102 participants. Data were collected through a structured survey composed of validated questionnaires, and the Google Forms link was distributed via various social networks and messaging applications.* ***Results:*** *Overall, 64.7 % of participants report using condoms during occasional sexual encounters; however, only 21.2 % demonstrate correct application technique. Most participants (97.1 %) acknowledge the condom's effectiveness in preventing HIV and pregnancy, while 67.6 % cite trust in their partner as the main reason for inconsistent use. Schools represent the primary source of sexual education (59.8 %).* ***Conclusion:*** *Although the prevalence of condom use and knowledge about its preventive role are high, proper application remains insufficient. These findings highlight the need to strengthen sexual education programs focused on practical skills and consistent condom use.*



***Keywords:*** *Condoms; Casual Sex Partners; Condom Use Technique; Sexual Health; Comprehensive Sexual Education.*


## INTRODUCCIÓN

El preservativo, también denominado condón, forro o profiláctico, es un anticonceptivo de barrera compuesto por una funda muy delgada de látex o de material sintético. Se coloca sobre el pene erecto antes del acto sexual y debe permanecer durante todo el coito. Actúa mediante un mecanismo físico cuyo propósito consiste en retener el semen dentro de la funda e impedir la fecundación, es decir, la unión del espermatozoide con el óvulo. Además, evita el contacto de la mucosa genital con secreciones vaginales, rectales, semen y fluido preseminal que exponen al contagio de infecciones de transmisión sexual (ITS) [(1)]. Su uso es frecuente debido a su fácil acceso, dado que no requiere prescripción médica, presenta bajo costo y casi no tiene contraindicaciones. Puede emplearse en el sexo vaginal, anal y oral, así como en el uso de juguetes sexuales [(2)]. Su principal ventaja radica en la eficacia como método de prevención de ITS, que alcanza el 95%, y como anticonceptivo, que llega al 97% cuando se utiliza correctamente en cada acto sexual, lo que implica bajas tasas de embarazo, aproximadamente tres embarazos por cada 100 mujeres al año [(1)].

Entre los anticonceptivos de barrera, el preservativo constituye el método más antiguo de la historia. Su uso se remonta al Antiguo Egipto, donde se empleaban fundas de lino sobre el pene con fines rituales e higiénicos. También existen registros de la Antigua Grecia y Roma, donde se utilizaban fundas elaboradas con intestinos o vejigas de ovejas y cabras para prevenir enfermedades y embarazos no deseados. Por su parte, en Oriente, los chinos confeccionaban vainas de papel de seda lubricado con aceite para proteger los genitales, mientras que los japoneses utilizaban el Kabuta-Gata, una cubierta rígida solo para el glande hecha de caparazón de tortuga o cuero [(3)].

En la Edad Media y el Renacimiento, el condón adquirió relevancia durante la epidemia de sífilis en Europa gracias a Gabriele Falloppio. Este analizó a 1100 hombres que emplearon envolturas de lino humedecidas en hierbas y sales para proteger el glande, lo que demostró su eficacia preventiva, pues ninguno contrajo la enfermedad. Por

ello, se consideró la primera prueba clínica del condón en el siglo XVI [4].

El condón más antiguo conservado en buen estado se encontró en Lund, Suecia, y data del siglo XVII; en la actualidad se exhibe en el Museo Estatal de Austria (Figura 1). Este profiláctico se elaboró con tripas de cerdo y podía fijarse mediante un cinturón. Además, incluye un manual de instrucciones en latín que aconseja hervirlo en leche para suavizarlo, desinfectarlo con agua tibia y luego espolvorearlo con talco para su conservación y reutilización [5].



Figura 1. Preservativo exhibido en el Museo Estatal de Austria

Fuente: Lugones y Ramírez[5].

A este mismo siglo se atribuye la etimología de la palabra *condón* al médico del rey Carlos II de Inglaterra, quien le sugirió utilizar fundas de cordero para evitar descendencia ilegítima. De este modo, se considera que dicha cubierta recibió el nombre del médico coronel Condom o que deriva del latín *condum*, que significa recipiente [4].

Con la Revolución Industrial y los avances tecnológicos, Charles Goodyear incorporó la vulcanización del caucho en 1839, lo que permitió fabricar condones de goma reutilizables y de menor costo. Sin embargo, estos resultaban más gruesos y con costura, por lo que eran menos cómodos que los elaborados con tripas de animales, más delgados; por esta razón, se descontinuaron a finales del siglo XIX. El avance más importante en la historia del preservativo ocurrió con la creación del látex en 1920, que mejoró su elasticidad y resistencia y permitió añadir lubricantes y espermicidas [3]. Asimismo, Fred Killian inventó en 1926 la primera máquina automática para fabricar anillos, lo que desplazó el trabajo manual y facilitó la producción eficiente, a menor costo y a gran escala [4].

En la actualidad, los preservativos de látex son descartables y se comercializan en una amplia variedad de tamaños, colores y presentaciones. Algunos incluyen lubricantes saborizados para el sexo oral, espermicidas para aumentar la eficacia anticonceptiva o texturas especiales diseñadas para intensificar la sensibilidad. Además, en el mercado existen condones de poliuretano destinados a personas alérgicas al látex, aprobados por la Food and Drug Administration (FDA) en 1994; sin embargo, presentan la desventaja de menor efectividad anticonceptiva debido a un mayor riesgo de ruptura. Asimismo, se introdujeron preservativos de poliisopreno, nitrilo y membrana de cordero, caracterizados por su resistencia, mayor adaptación y aumento de la sensibilidad percibida; no obstante, al no ser biodegradables pueden dañar el medioambiente [4].

Un estudio realizado por AIDS Healthcare Foundation (AHF) entre 2020 y 2021 en Argentina, que encuestó a 6814 participantes de los cuales el 5% correspondió a adolescentes, el 13% a jóvenes y el 21.6% a adultos mayores de 50 años, reveló que solo el 17% de los jóvenes y de los adultos mayores de 50 años prefirió usar preservativo en todos sus encuentros sexuales. Este resultado evidenció que el no uso del preservativo constituye una problemática de salud pública [6,7].

Por otra parte, en el ámbito internacional se desarrolló el estudio sobre las conductas saludables de los jóvenes escolarizados (HBSC) entre 2014 y 2022, iniciativa impulsada por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esta investigación encuestó a más de 242.000 participantes de 15 años en 42 países europeos y reveló un descenso considerable en el uso del preservativo entre adolescentes con vida sexual activa desde 2014. Este hallazgo implica un incremento del coito sin protección y, en consecuencia, una mayor predisposición a embarazos no planificados y contagios de ITS. En este sentido, lo expuesto refleja un déficit en los programas de educación sexual integral, cuya información debería adecuarse a la edad y anticipar las limitaciones en el acceso a métodos anticonceptivos seguros y confiables [8].

El uso del preservativo se destaca como una de las principales estrategias de prevención contra las ITS para el cuidado de la salud sexual, puesto que permite que las relaciones sexuales sean seguras y mantiene la integridad del usuario [9]. Por este motivo, en 2002 se estableció en Argentina la Ley 25.673, Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, que brinda preservativos gratuitos a toda la población, los cuales pueden retirarse en cualquier establecimiento de salud público o privado [10].

La salud sexual constituye un aspecto fundamental del bienestar integral de las personas, pues abarca los derechos sexuales y reproductivos, la sexualidad y las relaciones sexuales. Un enfoque respetuoso garantiza experiencias sexuales placenteras, seguras y libres de coerción, violencia y discriminación, lo que preserva la calidad de vida tanto de las personas como de sus parejas [11]. Cabe resaltar que existen diversos tipos de parejas; entre ellas, las ocasionales, caracterizadas por encuentros o comportamientos sexuales casuales (besos, caricias o relaciones íntimas) con una persona conocida o desconocida, sin compromiso ni expectativa de una relación estable futura [12].

A pesar de la eficacia y accesibilidad del preservativo, su uso continúa siendo bajo en ciertos grupos poblacionales. Por ello, resulta necesario analizar la proporción de personas mayores de edad que utilizan preservativo en sus relaciones sexuales ocasionales y determinar cuántas lo emplean de forma correcta. Esta conducta, caracterizada por el desuso del profiláctico, constituye un fenómeno complejo, pues involucra no solo decisiones individuales, sino también factores sociales, culturales y educativos.

En consecuencia, los propósitos que orientan este proyecto incluyen la evaluación del nivel de conocimiento sobre sus ventajas, la manipulación adecuada y la técnica correcta de colocación del preservativo, la identificación de factores asociados a su adhesión y la determinación de la fuente de información más utilizada por esta población.

Así, aunque existen diversas campañas y programas sobre el uso de profilácticos, estos no han logrado el impacto favorable esperado en la población. Por consiguiente, la obtención de datos concretos sobre los factores que facilitan o dificultan su uso ,entre ellos, las creencias individuales sobre el placer y la comodidad, las negociaciones entre parejas ocasionales, el conocimiento de la técnica de colocación y los riesgos percibidos permitirá diseñar estrategias de prevención más eficaces, ajustadas a las necesidades de la población, y favorecerá la creación de programas de educación sexual integral.

## TÉCNICA CORRECTA DEL USO DEL PRESERVATIVO [1]

Los preservativos masculinos están enrollados sobre sí mismos. Se diseñaron para colocarse sobre la punta del glande y desenrollarse a lo largo del pene erecto hasta cubrirlo completamente. Los pasos que se deben seguir son los siguientes: (Fig.2)

1. Usar un preservativo nuevo en cada relación sexual.
2. Observar la fecha de vencimiento. Tratar de no usar uno que esté vencido, salvo que no se disponga de otro.
3. Revisar el envase. No usar si está roto o dañado.
4. Abrir el envase con los dedos: evitar los dientes y cosas que puedan dañar el preservativo.
5. Antes de cualquier contacto físico con los genitales de la otra persona (sea genital, anal o bucal), colocar el preservativo.
6. Colocarlo sobre el pene erecto, inmediatamente después de alcanzar la erección.
7. Al colocarlo, es importante apretar la punta para que no quede aire y se pueda contener ahí el semen eyaculado. Desenrollar bien el preservativo hasta la base del pene en erección.
8. Retirar el pene inmediatamente después de la eyaculación, cuando todavía está erecto. Sostener el preservativo por su base para que este no se salga (el preservativo queda grande cuando el pene se va desentumeciendo), de manera que no se derrame esperma.
9. Hacer un nudo al preservativo y estirarlo para corroborar que no se haya roto.
10. Los preservativos son desechables, no deben usarse nuevamente. Si se vuelve a tener relaciones sexuales, o si se pasa de un acto sexual penetrante a otro –por ejemplo, de sexo anal a vaginal–, debe usarse un nuevo preservativo. Con esto, se evita transferir bacterias del ano a la vagina que provocan infección.
11. Envolver el preservativo en un envase o papel y tirar en un tacho de basura o cesto. No arrojar al inodoro, dado que puede tapar la cañería.

Por otra parte, los preservativos se alteran con el calor. Esto hay que tenerlo en cuenta tanto para el lugar de acopio de cajas de preservativos –que no deben estar al sol ni en lugares con alta temperatura– como para el guardado de cada preservativo por parte de las usuarias y los usuarios [1].

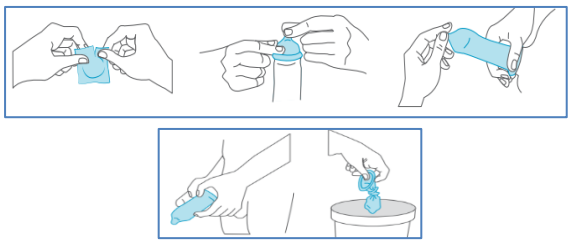


Figura 2. Técnica correcta de la colocación del preservativo

*Nota*. Métodos anticonceptivos, guía práctica para profesionales.

## MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio fue de tipo observacional, con carácter descriptivo y cuantitativo, y adoptó un enfoque transversal. La población se conformó por personas mayores de 18 años residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). La muestra fue no probabilística y se seleccionó mediante muestreo por conveniencia, lo que permitió acceder a los individuos que aceptaron participar de manera voluntaria.

Los criterios de inclusión abarcaron a personas de ambos sexos mayores de edad residentes en CABA, con parejas ocasionales y dispuestas a responder voluntariamente la encuesta de investigación. Por otra parte, los criterios de exclusión comprendieron a quienes respondieron la encuesta de forma incompleta y a quienes presentaron condiciones médicas o psicológicas que afectaban directamente la función sexual.

Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario estructurado con preguntas cerradas de opción múltiple que integró distintos instrumentos previamente validados. Así, la encuesta se organizó en seis secciones, que incluyeron datos sociodemográficos, frecuencia de uso del preservativo, errores o problemas asociados a su colocación y utilización, y la fuente de información empleada.

La difusión del cuestionario se realizó mediante la publicación del enlace de Google Forms en redes sociales como Facebook, Instagram y aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp y Telegram, con el propósito de alcanzar mayor diversidad de personas dentro de la población definida. La información recopilada se exportó a Microsoft Excel para su depuración y posterior análisis estadístico descriptivo de cada variable.

## RESULTADOS

Los resultados recolectados en la investigación determino que la prevalencia de personas que tuvieron encuentros sexuales con parejas ocasionales y que a su vez usaron preservativo fue del 64,7%, en una muestra conformada por 102 participantes. El 60,8% de la población correspondió al sexo masculino y el resto al femenino; quienes abarcaron grupos etarios entre los 18 a 57 años, con un promedio de 31 años. En cuanto al nivel educativo, se destacó el grupo de universitarios con el 48%, seguido por el 27,5% quienes finalizaron la secundaria y el 16,7% obtuvo formación técnica.

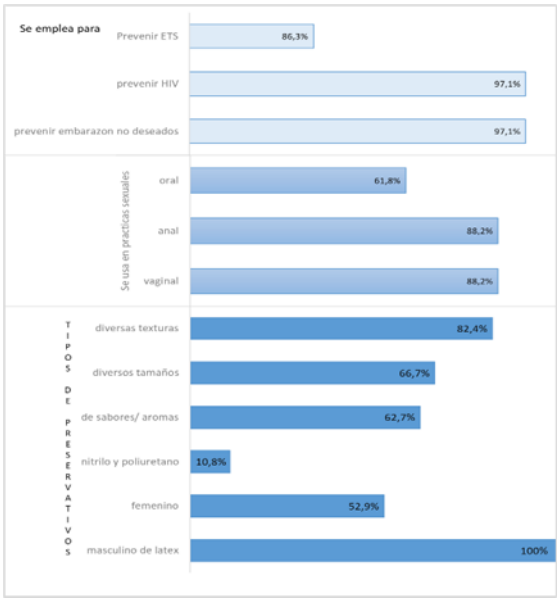



Figura 3. Conocimiento general del preservativo

Respecto al conocimiento integral sobre el profiláctico, se identificó que el 97,1% manifestó saber que el preservativo era útil tanto para la prevención del embarazo no deseado como del VIH, mientras que el 86,3% reconoció su función en la prevención de enfermedades de transmisión sexual como gonorrea y clamidia. En este sentido el 88,2% indicó que el preservativo podía aplicarse en prácticas sexuales vaginales tanto como en las prácticas sexuales anales y en las prácticas orales alcanzó el 61,8%. Por otra parte, todos los participantes reconocieron la existencia del preservativo masculino de látex; además, el 62,7% refirió conocer los de sabores y aromas, el 52,9% los femeninos y el 10,8% los de nitrilo y poliuretano. Incluso, el 66,7% admitió conocer sus diferentes tamaños y el 82,4% las diversas texturas disponibles. En cuanto al uso asociado de lubricantes, el 45,1% refirió usar los de base acuosa, el

40,2% los de silicona, el 38,2% los de aceite y el 19,6% cualquier tipo de crema. (Figura 3)

Con respecto a la técnica correcta de uso del preservativo, se evidenció que el 54,9% comprobó la fecha de caducidad antes de su empleo, el 67,6% verificó la integridad del envase, el 61,8% abrieron el envoltorio con los dedos, otros con el 33,3% lo hacían con los dientes y el 75,5% retiró el aire del preservativo antes de colocarlo. El 87,3% lo colocó cuando el pene estaba erecto y el 82,4% lo desenrolló hasta la base. En tanto, el 52% se colocó el preservativo antes de cualquier contacto genital, mientras que el 29,4% lo retiró inmediatamente después del orgasmo, antes de que el pene perdiera la erección, en cambio, otros manifestaron sacarlo poco tiempo después de tener el orgasmo, cuando el pene empieza a perder la erección lo que correspondió a un 50%. Asimismo, el 82,4% refirió sostener el preservativo desde la base al momento de retirarlo, el 62,7% manifestó eliminarlo haciéndole un nudo, envolviéndolo en papel y arrojándolo al cesto de residuos, en comparación con el 26,5% que lo envuelven en papel y lo tiran a la basura. Algunos usuarios consideraron la colocación de más de un preservativo a la vez durante sus prácticas sexuales lo que represento un 38%. Sin embargo, la prevalencia del uso correcto de la técnica del preservativo en las parejas ocasionales fue del 21,2%. (Figura 4)

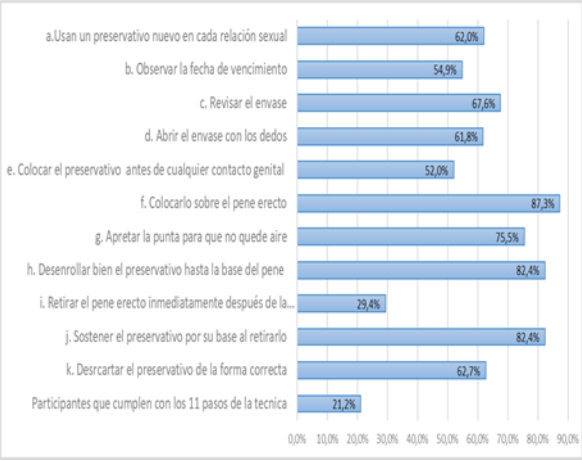



Figura 3. Fuente de información sobre preservativo

En relación con la manipulación y conservación del profiláctico, el 53,9% refirió exponerlo al calor, el 42,2% correspondió, de manera equivalente, a quienes lo guardaron en la billetera y a quienes lo mantuvieron doblado en otros lugares.

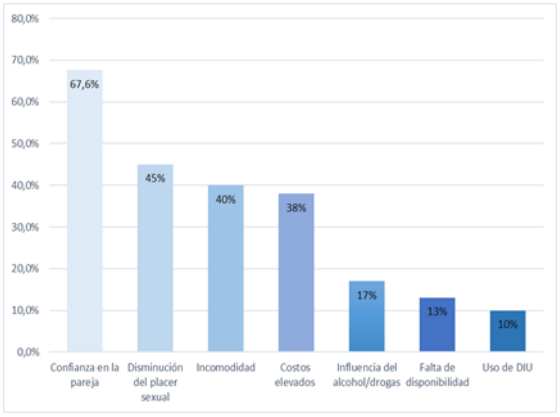



Figura 4. Técnica de colocación del preservativo (%)

Por otro lado, los factores que influyeron en la adhesión al uso del condón, se evidencio que 67,6% no lo utilizó en sus encuentros sexuales debido a que mantuvieron plena confianza en la pareja. El 45% indicó que su uso disminuía la sensibilidad y el placer sexual, el 40% refirió incomodidad, el 38% mencionó el costo elevado y el 10% señalo el uso del DIU como motivo para no usarlo. (Figura 5)

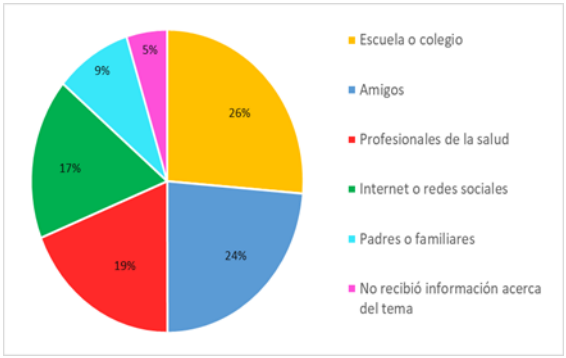



Figura 6. Fuentes de información de referencia

En cuanto a las fuentes de información utilizadas como referencia, el 59,8% recibió orientación en la escuela o colegio, el 53,9% de amigos, el 43,1% de profesionales de la salud, el 39,2% de internet o redes sociales y el 20,6% de padres o familiares; en contraste, un 11% que no recibió información acerca del tema. (Figura 6)

## DISCUSIÓN

El presente análisis evidencia que la población estudiada reconoce al preservativo como elemento profiláctico, ya que el 97,1% considera que previene el embarazo y el VIH, mientras que el 86,3% identifica su función como protector contra infecciones de transmisión sexual. Sin embargo, solo el 64,7% de los usuarios declaran usarlo en sus encuentros sexuales ocasionales, este valor que es elevado puede deberse al grado de educación académica de la muestra, que en su mayoría engloban estudiantes universitarios. Este comportamiento se diferencia con lo demostrado en los estudios de la OMS en Europa y los de AHF en Argentina, donde la prevalencia del uso es mucho más baja.

Por otro lado, la totalidad de los participantes conoce el modelo masculino de látex, así como la mitad de la población conoce el femenino, pero solo el 10,8% identifica los de nitrilo o poliuretano, lo que evidencia la falta de información sobre otras alternativas seguras para personas con alergias al látex.

Con respecto a la técnica correcta del preservativo, solo un 21,2% de las personas que mantienen encuentros sexuales ocasionales y que usan preservativo en dichos encuentros lo utilizan de forma adecuada. Tema que demuestra falencias a la hora de llevar el conocimiento teórico a la práctica. Por ende, los participantes indican que en relación con la colocación del preservativo el 32,4% utiliza más de un condón a la vez durante sus prácticas sexuales; si bien esto da la percepción de mayor seguridad se demostró que puede predisponer a rupturas por la fricción entre ellos. Por otro lado, los que no verifican la fecha de caducidad, ni la integridad corresponden al 45,1% y al 32,4% respectivamente. En lo que respecta a la apertura del envase, si bien el 61,8% lo realiza con los dedos, el 33,3% lo hacen con los dientes. Estos fallos pueden reducir considerablemente la eficacia anticonceptiva, que en condiciones ideales alcanza entre 95% y 97%, según se menciona en el marco teórico. Durante la colocación, el 12,7% refiere hacerlo con el miembro no erecto, el 17,6% no lo desenrolla hasta la base peneana y el 24,5% no presiona la punta para que no quede aire. Asimismo, sobre el retiro del profiláctico los participantes refieren sacarlo poco tiempo después de tener el orgasmo, cuando el pene empieza a perder la erección en un 50%, este hecho predispone a embarazos no deseados ya que al entrar al periodo de flacidez se puede derramar el esperma contenido en el condón, además de entrar en contacto directo con la mucosa genital exponiendo al usuario a las infecciones de transmisión sexual. Acerca al descarte del forro, el 26,5% lo envuelve en papel y lo tira a la basura, al contrario de quienes le hacen un nudo y lo estiran para verificar si sufrió algún daño, esta acción asegura la integridad del condón, ya que el simple hecho de estar agrietado expone a contagios o embarazo.

En cuanto a los factores asociados a la adhesión al uso del preservativo, los participantes refirieren que el motivo más destacado para no utilizarlo se debe a la confianza en la pareja con un 67,6% aun tratándose de relaciones ocasionales, seguido por un costo elevado con un 38%, a pesar de que los pueden obtener de forma gratuita y que además su aplicación disminuye la sensibilidad del placer sexual corresponde al 45%, lo que pone en evidencia una adherencia parcial a las recomendaciones técnicas.

Si bien la mayoría de los participantes posee un alto conocimiento teórico sobre el preservativo, su uso correcto y constante al momento de llevarlo a la práctica continúa siendo insuficiente, ya que estos hallazgos coinciden con lo expresado en el marco teórico, los cuales describen que, a pesar de la alta eficacia y accesibilidad del preservativo como método de prevención, su utilización adecuada sigue siendo una problemática en la población.

## CONCLUSIÓN

El presente estudio permitió evidenciar que, si bien la prevalencia del uso del preservativo en personas que mantienen relaciones sexuales ocasionales es alta, la técnica de colocación resulta deficiente, lo que impacta considerablemente en su eficacia profiláctica.

Por otro lado, aunque los participantes demuestran un alto nivel de conocimiento sobre el preservativo, al reconocer su utilidad en la prevención del embarazo y de las ITS, se observan errores frecuentes durante su colocación y manejo. En efecto, se identificó una manipulación y un almacenamiento inadecuados, debido a la exposición a daños físicos como el calor. Asimismo, su uso irregular se encuentra motivado, principalmente, por la confianza en la pareja, la incomodidad y la percepción de disminución del placer sexual. En consecuencia, tal conocimiento no siempre se traduce en una práctica correcta ni en una adherencia constante a su uso. Por ende, este fenómeno sugiere la necesidad de fortalecer los programas de educación sexual, tanto en el ámbito académico como en el comunitario, mediante un enfoque

más participativo y orientado a la práctica adecuada del método.

Además, se observó que la principal fuente de información sobre el uso del preservativo proviene del entorno escolar y del grupo de pares, mientras que la participación de profesionales de la salud y de la familia es reducida. Esta situación resalta la importancia de que las instituciones educativas y sanitarias asuman un papel más activo en la promoción de conductas sexuales seguras y responsables.

## BIBLIOGRAFÍA


1- Ministerio de Salud. Métodos anticonceptivos. Guía práctica para profesionales de la salud. [Internet].; 2014. Available from: https://iah.msal.gov.ar/doc/Documento49.pdf.

2- Argentina.gob. Preguntas frecuentes sobre preservativo peneano. [Internet].; 2023 [cited 2025 julio 16. Available from: https://www.argentina.gob.ar/salud/vih-sida/preguntas-frecuentes-sobre-preservativo-peneano-0.

3- Khan F, Mukhtar S, Sriprasad S, Dickinson I. The story of the condom. Indian Journal of Urology [Internet]. 2013; 29(1): p. 12. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3649591/

4- Delgado YG, Landgrave GC. Evolución Tecnológica del Condón Masculino: Innovación al Servicio de la Prevención y el Placer. Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano [Internet]. 2024 jul; 5(4): p. 348–58.. https://revistavitalia.org/index.php/vitalia/article/view/368

5- Lugones M, Ramírez M. El preservativo más viejo del mundo. Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología [Internet]. 2025 jul; 39(3): p. 306–10. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2013000300010&lng=es

6- AHF Argentina. Argentina A. Solo el 17% de los jóvenes utiliza el preservativo siempre. [Internet].; 2022 [cited 2025 julio 16. Available from: https://ahfargentina.com/solo-el-17-de-los-jovenes-utiliza-el-preservativo-siempre/.

7- AHF Argentina. Preservativo: en mayores de 50, su uso sigue siendo tabú. [Internet].; 2023 [cited 2025 julio 16. Available from: https://ahfargentina.com/dia-internacional-del-condon-2023/.

8- [WHO] WHO. Alarming decline in adolescent condom use, increased risk of sexually transmitted infections and unintended pregnancies, reveals new WHO report. [Internet].; 2021. Available from: https://www.who.int/europe/news-room/29-08-2024-alarming-decline-in-adolescent-condom-use--increased-risk-of-sexually-transmitted-infections-and-unintended-pregnancies--reveals-new-who-report.

9- World Health Organization [WHO]. Estrategias mundiales del sector de la salud contra el VIH, las hepatitis víricas y las infecciones de transmisión sexual para el periodo 2022-2030. [Internet].; 2022. Available from: https://iris.who.int/server/api/core/bitstreams/efaf3bab-4386-4104-8e69-1a8b8ee052cc/content.

10- Ley 25.673. Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable en el ámbito del Ministerio de Salud. 21 de noviembre de 2022. https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/79831/texto

11- World Health Organization [WHO]. Salud sexual. [Internet].; s.f.. Available from: https://www.who.int/es/health-topics/sexual-health#tab=tab_1.

12- LaBrie JW, Hummer JF, Ghaidarov M, Lac A, Kenney SR. Hooking Up in the College Context: The Event-Level Effects of Alcohol Use and Partner Familiarity on Hookup Behaviors and Contentment. Journal of sex research [Internet]. 2014 jul; 51(1): p. 62–73. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4221273/#:~:text=In%20a%20recent%20study%20of